

*A continuación, el Espíritu le empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían. Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.»*

*Mc 1, 12-15*

### **Líbranos, Señor, de las tentaciones**

Te invito a que en esta semana te retires al desierto, busca un lugar tranquilo y silencioso donde te puedas encontrar con Dios. Coge el texto de las tentaciones y léelo muy despacio, saboreando las palabras. No tengas prisa. Te puedes ir imaginando todo lo que va contando el evangelio. Cuando hayas acabado, puedes leer una serie de pistas que te ofrezco para que puedas mirar tu vida desde la oración y ver por donde el "mal espíritu" te está tentando. Si sabes poner nombre a las tentaciones y se las presentas a Dios y le pides que te dé su gracia para poder afrontarlas y elegir el camino del "buen Espíritu" habrás dado un paso en camino de la vivencia de tu fe, sobre todo te darás cuenta que puedes ser dueño de tu vida y puedes optar por el camino de la entrega generosa a Dios. Si caes en la tentación, no te preocupes, levántate porque Dios te quiere de nuevo en el camino. No hace falta que cojas todas las pistas para mirar tu vida, elige aquella que más crees que toca tu vida. No tengas prisa en dejarla ora con ella todo lo que necesites.

1. *Líbranos, Señor, de la tentación de querer llegar a la "meta final" sin hacer el camino; de querer la victoria sin la lucha, la felicidad sin la fidelidad diaria, el éxito sin el esfuerzo.*
2. *Líbranos, Señor, de la tentación de querer hacer el camino con el aplauso y la admiración de los demás; de hacerlo sólo cuando los demás nos ven, nos aplauden, reconocen quiénes somos y qué hacemos, nos felicitan y nos agreden.*
3. *Líbranos, Señor, de la tentación de hacer el camino amoldado a los demás, de quererlo recorrer "como" la mayoría, de no saber ir a contracorriente, obedeciendo, sin sentido crítico, las voces exteriores de modas y propagandas.*
4. *Líbranos, Señor, de la tentación de querer hacer el camino sin contar con los demás, sin mirarles, sin echarles una mano, cuando vemos que lo necesitan.*
5. *Líbranos, Señor, de la tentación de coger atajos, de dar un rodeo cuando en el camino nos encontramos con el hermano herido desnudo y abandonado.*
6. *Líbranos, Señor, de la tentación de querer hacer el camino cargado de cosas y más cosas, incapaces de andar "ligeros de equipaje", o viviendo de las apariencias.*
7. *Líbranos, Señor, de la tentación de querer hacer el camino a costa de los demás, dominándoles.*
8. *Líbranos, Señor, de la tentación de la superficialidad, como quien ve la vida desde la ventanilla, como espectador, sin profundizar, sin implicarse en ella.*
9. *Líbranos, Señor, de la tentación de pesimismo, la de quien todo lo ve negro, sin esperanza, sin horizontes, sin futuro, la del que se hunde tras la derrota.*
10. *Líbranos, Señor, de la tentación de abandonar cuando surgen las dificultades, de dar marcha atrás cuando las cosas no salen según nuestro cálculos, de retroceder al punto de partida por miedo o por añoranza de tiempos pasados...*